



LA SAETA

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO, ILUSTRADO



—Esto es todo lo que te dejo. Primero, recogerás el fruto que esas plantas darán en breve plazo, y más tarde verás brillar con toda su intensidad el sol que asoma por el horizonte.

colorchecker CLASSIC

calibrite



LA SAETA

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO, ILUSTRADO



—Esto es todo lo que te dejo. Primero, recogerás el fruto que esas plantas darán en breve plazo, y más tarde verás brillar con toda su intensidad el sol que asoma por el horizonte.

Madrid 1.º de Enero de 1887

CHARLA

Eramos pocos y parieron Becerra y López un nuevo partido. Si porque la izquierda ya no es una, ya son dos izquierdas. La izquierda se ha dividido, mejor dicho, multiplicado, porque *dividida* ya lo estaba.

Y todo esto qué, por *mor* de unas *diferencias*, como dice el ex miliciano Becerra, que se arrima al plato cada vez más. Esto es concupiscente, exclama uno de la mayoría, que empuñó unas tierras de su señora para *salir* diputado y pescar una credencial, y ahora se encuentra con acta, pero sin propiedades. Concupiscente, sí. La maniobra de Becerra es becerril; quiere comer y se lanza al comedero como un energúmeno, mejor dicho, como dos energúmenos, porque uno es poco.

Pero lo que afirma *Manolu*: ahora que me echen *gindas*. El dirá que el buey suelto bien se lame, y rompe la coyunda con el bravo general López. ¡Y qué matrimonio tan desdichado! Al fin y á la postre, cosa de viejo.

López se va con Romero. Dios los cría... Darán funciones juntos. El general hará planchas á pulso y los intermedios cómicos correrán á cargo del ex ministro, ex pollo, ex rubio y otros *ex ex* que yo me callo y ustedes saben.

Bien mirado el asunto, el general López pone en evidencia á su hermoso (!) compañero.

Pero Becerra sabe vengarse, y ha remitido al gran sobrino un ejemplar (cuatro tomos) del Imperio Ibérico.

Y le va á enderezar un discurso.

¡Nada, que lo ha partidol

..

¡El orden público! ¡El orden público!

Pero señor, ¿cuándo vamos á vivir descansados?

Pero nó, que nó. En algo se ha de notar que León, el gran León está en el ministerio de la Gobernación, (ya hablo en verso). Y luego es tan sabroso eso de darle papirotazos á la hidra revolucionaria. Porque es sabido que Castillo juega con los revolucionarios como un niño con un Vicenti cualquiera, y perdonen los muñecos la comparación.

Les digo á ustedes que ya no descanso. Me parece que oigo ruidos extraños, subterráneos trépιδaciones, zumbidos espantosos...

La otra noche soñé: ¡qué pesadilla! Estaba hermoso Cánovas junto á-Martos, que era constante, y muy cerca de Caste-

lar, que entonaba ditirambos demagógicos. Allá por el fondo Pidal, con banda de maestro masón, motejaba á Romero por su rigor excesivo en la vida pública. Ex-tasiando al concurso, una voz agradable pronunciaba artísticos, elocuentes, arrebatadores párrafos.

¡Era Becerral

Tinta la espada en sangre, desgrena-do, con aspecto belicoso, un hombre asentá á cuanto el orador expresaba.

Aquel valiente era el general López.

Después, como salvador único, todos acataron á un simpático viejo reconocido como ilustre sabio.

¡El general Martínez!

..

El año comienza y para año nuevo vida nueva, según reza el refrán. Las Cortes cerradas se abrirán de nuevo, ¿y para qué? Basta de pasteleos; al pan, pan, y al vino, vino. Vale más pájaro en mano que buitre volando. Hay que dejar las comedias para el teatro y pensar en que el pueblo comienza el año 87, agobiado por los mismos ó mayores males sufridos en el año anterior.

El final del 86 ha sido triste. Desengaños y temores. Vacilaciones y apostasías. El pueblo español necesita recobrar sus perdidas libertades; necesita remo ver los resortes de su administración; necesita que estas gentes, viciadas por la costumbre, dejen el paso á las nuevas gentes que llaman á las puertas de la patria ofreciéndoles dicha, paz, bienestar, engrandecimiento, todo eso que nos quitan los monárquicos con su implacable egoismo.

A qué cansarse en desvirtuar las tendencias de los republicanos convencidos. Protejer á estos gobiernos de decadencia, es insensato. Quien hace bien á esos fusionistas, recibe mal pago, y ya que el pueblo español lleva en la frente las señales de anteriores golpes, bueno es que se encuentre apercebido para evitar posteriores burlas.

Estas gentes no pueden hacer nada bueno. Dime con quién andas, te diré quién eres; ellos andan con Villaverde... conque ayúdenme ustedes á sentir.

Hablo con toda sinceridad, y si miento, que me lean un discurso de Molins. Vale cien veces más la franca reacción que el doctrinarismo solapado; y sobre todo, que hace falta remover los cimientos de esta sociedad extraviada, llena de escándalos administrativos, cuajada de políticos negociantes, escasa de hombres de energía que busquen en el poder, no el lucro, ni el medro, sino la popularidad conseguida en premio á los trabajos realizados en pro de la patria.

Y ahora que hablo de popularidad, re-

cuerdo que D. Emilio desdeña la popularidad.

La cosa tiene gracia: le pasa al bueno ex demócrata con la popularidad mismo que le ocurría con doña Leonor D. Simplicio Bobadilla de Majadara Cabeza de Buey.

Y conste que no aludo á ninguno de la mayoría.

FORTÚN.

EL CACIQUISMO

Una de las plagas sociales cuyas consecuencias se dejan sentir en todos los bloques de nuestra nación, y cuya funesta influencia es causa del malestar que aflige á las mas proletarias, y del estado de decadencia que éstas se encuentran sumidas, es la preponderancia que sobre ellas ejercen los modélos señores de vidas y haciendas, conocidos ralmente con el nombre de *caciques*.

Apenas se encontrará un pueblo en la administración, la política, etc., sea cosa que la expresión de la voluntad de cuantos hombres sin instrucción, elevado el azar ó acaso por otros medios que no nos calificar, á la categoría de primeros tributantes, con cuyos méritos se creen cientemente aptos para gobernar un pueblo con perfectísimo derecho para vincular en sus parientes y paniaguados todos los de importancia dentro del Municipio, y los que estén retribuidos por éste, por provincia ó por el Estado; de suerte que, m á esta sencilla distribución de cargos públicos no hay para qué decir, pues sabido es, que da uno de estos funcionarios no conoce otra que su capricho, y que el cumplimiento deber, á fuer de hombre agradecido, le pone en todos los casos á la voluntad de su paniaguado de todos los preceptos legales está sujeto el ejercicio de su cargo, un principio, que es siempre la norma de su conducta, «hacer todo cuanto al deseo ó interés del cacique convenga, todas cuantas tropa le sugiera la inteligencia, por lo general privilegiada, del mismo, y no escuchar las justas reclamaciones de los vecinos que sufren y padecen tan injustas vejaciones».

Acaso se nos tache de exagerados estas afirmaciones, y, por lo tanto, cum nuestro propósito demostrarlas.

No trataremos de probar, por ser hardido, que siendo muy pocas veces las elecciones municipales, como por desgracia lo son todas, la expresión genuina de la voluntad del pueblo, los que resultan elegidos para formar un Ayuntamiento no son las personas seguramente hubieran sido electas si los ciudadanos hubieran obrado con completa libertad de acción, y si no se hubieran puesto en juego los manejos, y amañes, harto conocidos sino aquellas otras que, por estar adictas al partido gobernante, ó lo que es más frecuente un D. Fulano, conocido como conservador constitucional, etc., cuentan con el elemento oficial y además con la importancia y categoría que al principio hablabamos, pero sin en manera alguna merezcan los elogios de confianza, ni siquiera las simpatías del pueblo.

Escudado este Ayuntamiento, de este modo elegido, con el apoyo del diputado á Cortes, de la Diputación provincial, y en palabra, del elemento burocrático, comienza su sagrada misión procurando, desde lu-

la poseer de todos sus parientes y amigos, para
nal, fundándose en una causa imaginaria,
desde el momento en que toma posesión,
antes á cuantos individuos en las elecciones
han prestado apoyo, y distribuye entre
aliados todos los cargos que dependen del
municipio.

No se contentan con esto: es preciso que
administración de justicia esté igualmente
comendada á sus amigos; es necesario que
que hayan de administrarla, se supediten en
ó en parte á ellos, y para esto se hace in-
sensible buscar un medio, que casi siempre
encuentra, merced á la influencia del dipu-
to á Cortes por aquel distrito, para trasla-
suspender ó, lo que en ocasiones es más
ve, destituir á aquellos dignos funcionarios
no han cometido otra falta que la de no
parles en sus amaños ó que no pertenecen
cuerta: una vez conseguido esto, se pro-
al nombramiento de personas que desem-
en estos cargos, resultando siempre elegi-
los que tienen dadas pruebas inequívocas
dhesión y amistad á estos *reyezuelos*, aun
do no las hayan dado de celo y fidelidad
desempeño de aquéllos; de igual suerte
bra con los cargos de administrador de Co-
s, de Rentas, estanqueros, etc., etc., con-
tando por estos medios vincular, al menos
poralmente, todos los destinos de una loca-
d, en la familia ó familias y servidores de
caciques que se han declarado amigos de
quier partido, ó de tal ó cual hombre pú-
el cual á su vez, no tiene otro remedio
ayudarles en su empresa, si quiere conse-
en su día la Diputación provincial, á Cor-
á la senaduría; porque como quiera que
modernos señores feudales son los que
ejan á su antojo al pueblo por estarles des-
en su mayoría, resultaría que si no les
ara incondicionalmente en el momento en
llegaran unas nuevas elecciones y se pre-
ara candidato, sería derrotado.

Buena prueba de esto, la tenemos en la ma-
de llevarse á cabo unas elecciones en los
los: parecía natural que todos los candi-
que en su día han de ser en los Cuerpos
gisladores los representantes del pueblo,
figieran á éste con el fin de manifestarles
eran los propósitos que abrigaba y cuán-
os trabajos que pensaba llevar á cabo en
e los intereses generales de su distrito, y
todo, que contara con la omnimoda con-
a, ó con las simpatías al menos de sus
ores; pero nada de esto sucede; le que ocu-
e lo siguiente: el candidato, al recorrer
ueblos de que consta el distrito por donde
esenta, es recibido en la estación ó ca-
ra por el Municipio en masa y demás au-
ades locales, las cuales le acompañan á la
del *alcalde*, en donde se le tiene preparada
da con la antelación conveniente; después
atisfacer el apetito, se procede á las visi-
ás esenciales, y estas están reducidas á
ar á los *cuatro mandones* que son de noto-
fluencia en la localidad porque cuentan
gran número de parientes *pobres*, criados
sedores, todos los cuales tienen forzosa-
e que secundar sus planes si no quieren
expuestos á las iras de su protector, y
anto, reducidos á no tener en donde em-
su útil trabajo, y por consecuencia á no
llevar á su casa un pedazo de pan á sus
es familias.

echas estas visitas de *cajón*, el candidato
ara nuevamente á su alojamiento, desde
después de haber sido obsequiado con
respondiente serenata, dada *por orden*
alcalde, es conducido á la Casa Consistorial
fin de celebrar una reunión á la que
ren únicamente el Municipio, los visita-

dos y algún curioso, en lo cual el futuro diputa-
do á Cortes manifiesta á la reunión su propósi-
to de hacer por el pueblo todo cuanto le sea be-
neficioso y una serie de reformas que la pri-
mera autoridad administrativa le ha indicado,
cuales son promesas de carreteras, ferroca-
rriles, etc.; de esta suerte, la elección es se-
gura siempre y cuando se amolde á cuanto los
mandones le ordenen, y de este modo el caciquismo se eterniza.

P. GARCÍA ORTEGA.

TAUROMAQUIA POLÍTICA

*Partido que á los de abajo
para sacarles el oro
maltrata mucho, es un toro
conservador y marrajo.*

*Monárquicos indiscretos,
que se cambian más aprisa
de ideas que de camisa,
son toros corniveletos.*

*Las gentes de Carlos Chapa,
que tiene á todos *chapatós*,
son toros *corniapretados*
que no acuden á la capa.*

*Y el moderantismo chocho,
que por hacerlo tan mal,
fué retirado al corral
donde se halla, es un buey *brocho*.*

*El partido mamarracho,
á quien parió una becerra
allá en la galáica tierra,
era un toro *corni-gacho*.*

*Y ese toro bravucón
que lleno de rabia muje
y se arranca con empuje,
no hiere, porque es *mogón*.*

P. P.

L'ENFANT TERRIBLE.

Lo dicho. No conozco nada más *atroz* que
el sobrino de su tío.

¡*Cuidado* con el hombre! Lo mismísimo ma-
neja él la metralla que el chafarote.

El día menos pensado se le sube la sangre
á la cabeza y... adiós paz europea.

Les aseguro á Vds. que si yo fuera Sagas-
ta, ¡qué digo; Sagastal Si siquiera me llamara
Mateo, á estas horas no me llegaba la camisa
al cuerpo.

Y conste, Sr. de López, que tengo camisa.
Lo que pongo en su conocimiento para cuando
llegue lo de la metralla.

¡Caracoles con López! El hombre no sabe
hablar más que de guerra. Parece general de
verdad.

A los republicanos guerra, á Sagasta gue-
rra y al mismo Becerra guerra.

Eso sí, él no sabe ni por qué ni para qué la
hace, si es que efectivamente la hace; que á mí
me parece que nó, y de seguro á Vds. tam-
bién.

Ya estarán Vds. al tanto de lo sucedido en
la reunión celebrada por los *notables* de la iz-
quierda.

El bueno de López, encarándose con el ele-
mento democrático, *á lo que sea*, dijo, sobre
poco más ó menos: El Sr Rojo, con su discurso,
me ha puesto, á mí, su ilustre jefe, poco me-
nos que verde, y esto, soldados, digo, señores,
no lo puedo consentir.

Podrá mi espada ser virgen, pero mártir,

jamás: Yo soy así. (*Estrepitosos aplausos de uno
de los concurrentes.*) Yo quiero la guerra, es mi
elemento, á ella debo lo que soy. (El mismo de
los aplausos: sí sí.) Además, Romero me lo
aconseja, y yo quiero mucho á Romero, por-
que Romero parece así como tomillo; y la ver-
dad es, señores, que ya va siendo hora de to-
mar algo. (Todos: verdad, verdad.) Conste,
pues, y ya sabéis cuál es mi pensamiento: gue-
rra á Sagasta hasta (aparece un criado dicien-
do que el Sr. Romero aplaude estrepitosamente
por teléfono) hasta su completo exterminio.

El Sr. Becerra: pido la cartera, digo, la
palabra.

López, puede V. hablar, pero lo dicho, di-
cho está, y no quito ni una coma.

El Sr. Becerra. Señores: á mengua mía se-
ría si yo non dijera que non *piensu comu* López.
Mi *benevolencia* es *inteja* para Mateu. ¡El sí que
es liberal, y non *otrus*, como *Romerul* é *ainda*
mais: el sí que puede acercarnos al *comederu*.
(Unos: sí, sí. Otros: nó, nó.) Ya veo que esta-
mos conformes.

Y efectivamente, cada diablo tira por su
lado, y los escasos restos del infundio que se
llamó izquierda liberal, pasan á mejor vida.
R. I. P.

CATAPÚM.

AÑO NUEVO...

Señora doña María,
usted, que es al alma mía
como es al torrente el dique,
permitame la dedique
esta casi poesía.

Yo, el terrible petrolero,
yo, el eterno demagogo
que á ser llegó *barriquero*,
y que en favor del pechero
luchó como perro dogo;

yo, el que quiso á la realeza
y á su estúpida nobleza
dar á estacazos el óleo;
yo, el que gritó á la pobreza:
¡Liquidación y petróleo!

yo, el barbián del *semanario*
en *Saetazos* convertido;
yo, el más revolucionario,
hoy, señora, me decido
á haer lo que aquel canario;

hoy, cara doña María,
y demás familia cara,
me coloco, y ¡no hay tu tía!
al lado de ustedes para
defender la monarquía.

De hoy más *Saetazos* suprimo;
no más diré que en un tris
están usted y el arrimo;
no más diré que es un primo
en regla el pobre país.

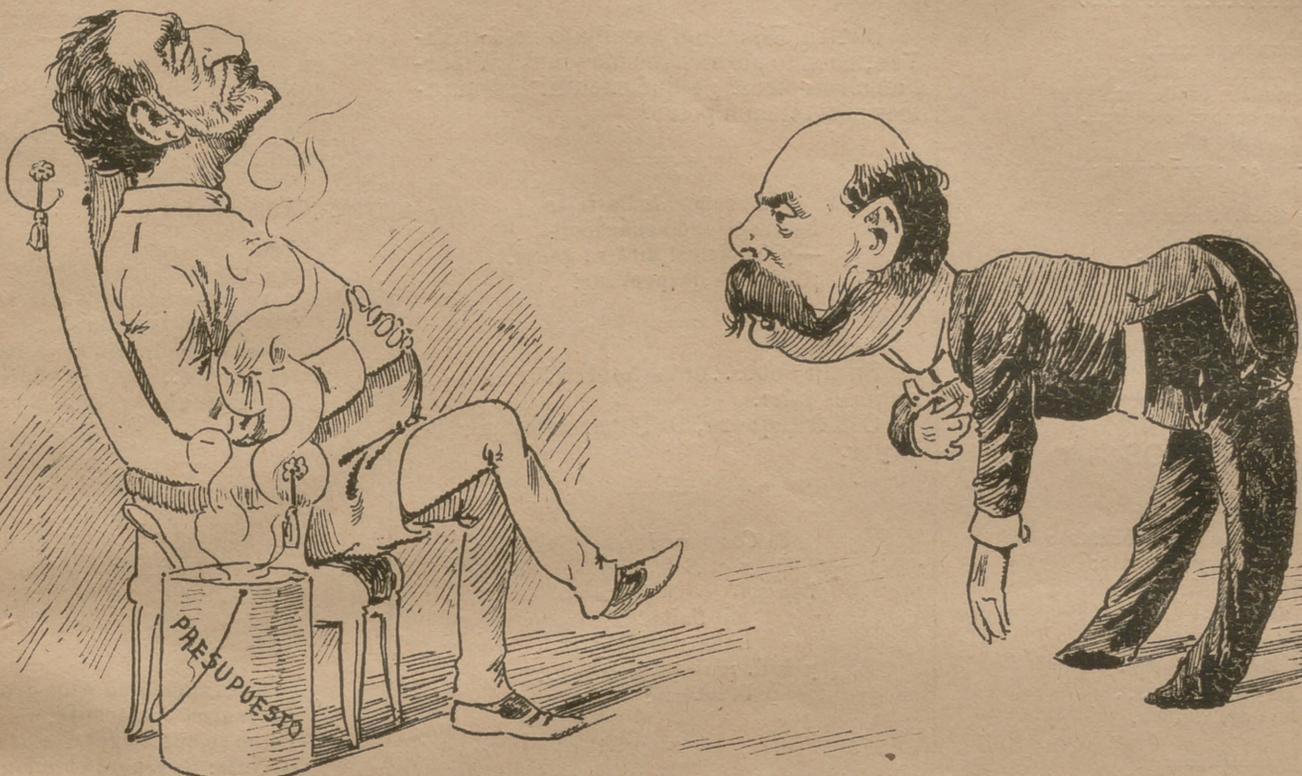
Cantaré las excelencias
de la sacra monarquía,
la bondad de las regencias,
y no hablaré de *nagencias*,
señora doña María.

Y no hablaré de Mateo,
ni le diré que es muy feo.
ni del chico, que es muy mono,
hablaré, ni diré: "Veo
con placer como está el trono."

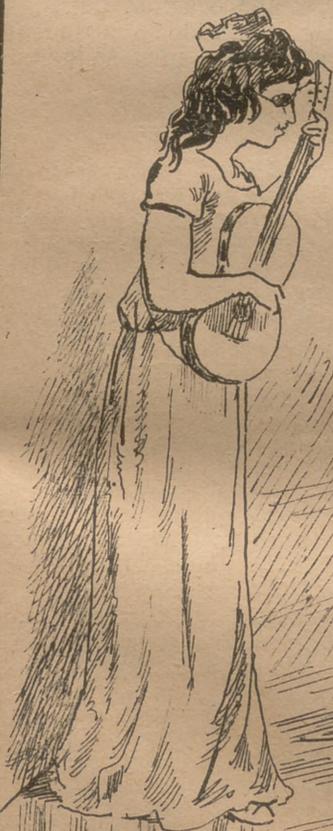
Ni hablaré del Padre Antón,
padre de la situación,
que está oscura y huele á queros;
ni diré á la coalición:
¡No sean ustedes *camuesos!*



PEPE LÓPEZ.—¿Conque te vas y me dejas?
¡Y decía que mamabal!



—No es á tí, nó, á quien hago reverencias; sí á lo que tienes á tu derecha, como mañana se las haré al moro Muza, si á mano viené.



Y después de tantos dimes y diretes, vean ustedes la floreciente situación de España al fualizar el año 1886.



EL ÚLTIMO MAMARRACHO
(que hago este año en LA SAETA.)

Ya lo sabe usted. A diario
euento con un reaccionario
de los buenos, de los buenos...
Sí; quiero ser todo, menos
archi... revolucionario.

Así pensaba yo ayer,
pero hoy he visto una teja,
que es cuanto se puede ver,
y pienso que habré de hacer...
año nuevo, vida vieja.

Ya lo sabes, monarquía;
LA SAETA dará el óleo,
pero ¡de firme! algún día.
¡Lo dicho! doña María;
abur, ¡salud y petróleo!!

ERIBALDO P. DE AZPÍLLAGA.

SAETAZOS

Doy principio á mis *Saetazos*,
diciendo al listo y al tonto:
Se asegura que muy pronto
vamos á andar á trastazos.
Que la tea, el petrolero,
piensa aplicar con furor.
Yo sólo siento, lector...
que me coja sin dinero.

Un caballero apellidado Rós pide, yer-
no de aquel devanador de madejas, enemi-
go á *outrance* de la hidra, quiere ser
diputado por Almadén.
¡Y luego dirán que no dan de sí los fe-
rro carriles! ¡Si parecen de goma!

Dice el Tradicionalista,
que es un *carcunda* aburrido:
«Un agente han detenido
del partido zorrillista.»
Aquí de aquella canción
que nuestros padres tenían:
«Y los rusos que venían
eran sacas de carbón.»

El *Chirle* está enchiquerado,
el Alfredo y Espinosa
en el Abanico han dado.
¡Pues, señor, ¡los han plinchado!
¡Qué Páscoa tan lastimosal!

El general de policía Dabán pide se le
faciliten listas de todos los jefes de acción
del partido republicano, y otras cosejas
por el estilo.

Y diga V., señor, ¿el asesino de nues-
tro desventurado é inolvidable García-
Vao, dónde ha tomado refugio? Porque yo
creo que ¡para algo es V. director de se-
guridad!

Monescillo, el que es encanto
del *carca* de cal y canto,
para auxilio, en sus apuros
manda al Papa ¡dos mil duros!!
¡Pobrecito Padre Santo!
Esto no debe extrañar
á nadie; pues Su Eminencia,

de tal manera al obrar,
¡ay! debió considrar...
¡Que no hay pobres en Valencia!

Dice la *Fé*, que el asesinato de García-
Vao, ha sido obra de los masones. ¿Y por-
qué no de otros? ¿A qué sacudir los man-
teos si no tienen polvo?

Al señor de Castelar
han regalado aguardiente
—¡Oh, cielos! dirá su gente.
¡Le van á despoetizar!

En un sooo...neto habla Carrulla de
mujeres *pías*.
Con franqueza, D. Pepe, es toy por las
bayas.

El *Compare Torero*
y el *Soldadito*
han sido enchiquera los
con *Calladito*.
Doña María,
y á V. ¿cuándo la toca...
la lotería?

Y sigue la procesión;
Pinilla, el *Rata-cartón*,
Panza hueca y el *Pelao*,
Alpargata, el *Navajao*,
Gorí, *Cientil* y *Simón*;
lo mismo que unos señores
en el Abanico están
invernando... Y bien, lectores,
dejadlos;—pronto saldrán
á ejercer de tomadores.—

«Al dedo de un chiquillo está sujeto
—según afirma el *Diario*...—
el destino.» Chiquillo... ¡estate quieto!

Indultado un ciudadano acusado de
hurto frustado, atentado y lesiones.
Esta noticia forma un perfecto *pendan*;
con la siguiente:

El día 10 del próximo Enero se verá
en la sala 3.^a de esta Audiencia mi primer
juicio oral, y es lo pró... digo, lo se-
guro que el fiscal se arranque por peti-
ción de años de presidio.

Continúa Ricardo Rojo
preso y Manolo Mancebo...
¡Pues no es nada lo del ojo!

En París se han pagado tres francos
por un autógrafo de Luisa Michel y dos
por otro de Castelar.
¡Oh! demasiado sabemos que tratán-
dose de mujeres tienen siempre valía es-
casa las patas de mosca.

La asamblea republicana,
en la próxima semana
se reunirá... ¿Para qué?
¡Vete á la sierra serranal!
¿Me entiende usted?

El palacio episcopal de Astorga ha
sido preso del fuego.

Aunque me esté *mal el decirlo*: hay
Providencia que trata á los elegidos de
Señor como á las zorras algunos cazado-
res: ¡dándolas humazo!

¿Que quién quiere la guerra?
¡quien la quiere!
¿Que se altera la paz de la Regencia?
Pues hombre... ¡que se altere!
¿Crearán que no se agota la paciencia?

Los operarios de una fábrica de tejido
de Manresa se han declarado en huelga.
¡Con qué placer vería que en ella se de-
clarabau reyes, emperadores, curas y de-
más anticuados cachivaches!

En Avilés ó en Almagro
saquearon una ermita,
de no sé qué virgencita.
Nota: Se espera el milagro.
¿De que devuelvan la *guita*?

El estado de la hacienda del Papa
verdaderamente apurado.
Vea Vd. una ocasión, doña María,
demostrar al mundo su acendrado cató-
licismo y de que el cura saque unos rea-
les á los fieles...

En el Pardo se han cazado
seis reses, que ha regalado
Ella, á las Tiendas-asilo.
¡Estará poco *finchado*
el del hilo!
Una simple observación,
para dejar demostradas...
¿Quiéres decirme si-són,
si esas reses regaladas
son de *Ella* ó de la Nación?

Un periódico de Gibraltar se queja
que los valores que se remiten por el co-
rreo no llegan á su destino. Asegura que
el fraude no es de la Administración de
citado punto y sí de España.

No lo creo, porque, ¡ mire Vd., que co-
rreos mejor montados que los nuestros!
¡Cómo que lo están al aire!

Copio de *La Competente*:
«Ayer cenó, solamente,
el señor de Casariego.»
Que me digan á mí luego
que estamos perfectamente.

Según vemos en *La Correspondencia*
el Sr. Azcárate ha ido á León, nada me-
nos que á consultar con sus electores

án ó nó conformes con la política que
que en el parlamento.
¿A que resulta que sí?
Como que le darán la respuesta dos ó
s amigos agradecidos.

Castelar está que trina,
porque á la grey segastina
le sale otro bene-volo.
El hombre quiere ser solo,
y en eso no desatina.

Él dice, y tiene razón:
«cuantos más á percibir,
menos voy á recibir.
Yo, les doy la desazón
si no cambian, y á vivir.

Si es que Becerra se aferra
en seguir benevolando,
excomulgaré á Becerra;
que ya me voy amoscando
y el cuerpo me pide guerra.»

¡Pero qué tontos son estos posibilistas!
Pues no dicen que no les agrada ni
co ni mucho la actitud de D. Emilio, su
stre jefe, y algunos, según noticias, le
andonan para pasarse con armas y ba-
jes al campo zorrillista.
¿Han visto ustedes cosa igual? Y nos-
ros que creíamos que se contentarían
n las migajas.
Porque don Emilio come.
Aunque parezca mentira.

Colegiata de Osuna fué robada.
¿Serían probablemente los ladrones?...
católicos, ¡llorad! Está apañada
la mejor de las vivas religiones!
.....
¿A mí? ¡maldito si me importa nada!

Haciéndola un agujero en la frente,
o en el abdomen y dos en las piernas,
sieron expulsar los demonios—que de-
n tenía en el cuerpo—una joven de
rbihan, Francia.
Decididamente, la enfermedad incurable
por excelencia es la estupidez.
Pero ¿de veras en este lío no anda nin-
n cura?

ERIBALDO P. DE AZPÍLLAGA.

SAETAZOS ECLESIASTICOS

El cura de Siquero
es de lo más flamenco y sandunguero:
pues según he sabido
se halla siempre surtido
—tan sólo por asuntos del servicio—
de tres ó más muchachas,
que son capaces de sacar de quicio
á una casta legión de cucarachas.
Suele alguna escaparse,
y en atroces calumnias desatarse
que merman su prestigio y su valía;
mas él, para vengarse,
solas junta las Hijas de María,
y en su casa con ellas se divierte
de manera debida.

¡Quién tuviera su suerte!
¡Quién pasara su vida!...
Al de Siquero en su conducta alabo,
y áteme usted ese cura por el rabo.

¡Pero qué castos, señor!...
Al cura de Miguelturra
quisieron darle una zurra
por ataques al pudor:
y hañe echado de la villa,
en locual ju : tos no han sido
porque mandar le han debido
á Melilla.

La cuestión saber quisiera
que ha producido un disgusto
entre el cura de Felguera
y una santa retrechera,
que quiso largarle un susto
en forma de bofetón;
aunque pienso con razón
que es peli-aguda la cosa
y un poquito embarazosa
la cuestión.

P. P. Q. ARTERO.

PEQUEÑECES

Hablando una vez con Mata
de política, Bautista
decía:—Yo soy patista.—
(Y siempre mete la pata.)

Sostiene doña Carlota,
que su vecina Tomasa,
tan sólo deja su casa
para ir al templo devota.
Y dice el sacristán Lagos,
que, *de vota* bien armada,
Tomasa se halla abonada
á ir á la iglesia á echar tragos.

—¿Qué es esa chiquillería
que la procesión circunda?
—Pues las hijas de María.
—¡Válgame santa Lucía!
¡qué señora tan fecunda!

A Bernabé Buenosdientes,
le quieren hacer ser cura,
pues á todos sus parientes
les encanta la tonsura.
Pero dice Bernabé,
que es por demás comilón:
—Mi vocación es con *b*,
y se escribe *boca-acción*.

JOAQUÍN MIRANDA.

BIBLIOGRAFÍA.

Nuestro muy querido amigo y correligionario el
laborioso cuanto inf-ligente escritor D. Enrique Ro-
driguez Solís, autor de libros tan celebrados como
La mujer, *Las extraviadas*, *Eva*, *Espronceda* y

muchos otros, publicará muy en breve un nuevo libro
que, mucho nos equivocamos, si no supera á todos los
anteriores en interés y no le aventaje en populari-
dad, con haber sido muy interesantes y muy popu-
lares todas las obras del Sr. Solís.

Esta á que ahora nos referimos lleva el siguiente
título: *Los guerrilleros de 1808*, historia popular de
la guerra de la Independencia.

El título es más que suficiente para que se com-
prenda lo interesante del asunto y lo difícil de la
tarea.

El nombre del Sr. D. Enrique Rodriguez Solís,
escritor de especialísimas aptitudes para este linaje
de trabajos, es garantía del acierto con que ha de
salir de su honroso y plausible empeño.

Los guerrilleros de 1808 (historia popular de la
guerra de la Independencia), se publicará por cua-
dernos de 48 páginas, en 4.º mayor, á dos columnas,
con magnífico papel, tipos nuevos y multitud de gra-
bados de los más reputados artistas, representando
batallas, personajes, ciudades, sitios, etc., etc.

El cuaderno costará, á pesar de su mucha lectura
y su lujo, una peseta en toda España.

En América fijan el precio los señores corres-
pnsales.

Toda la obra constará de 15 á 20 cuadernos, y se
repartirá uno mensualmente.

El primero aparecerá el próximo Enero.

Se suscribe en Madrid en casa del autor, Lava-
piés, 28 y 30; en la casa editorial de D. José María
Faquineto, Olivar, 6; en las librerías de Cuesta, Fe,
Gaspar, González, Guijarro, Guío, Guttenberg, Ju-
bera, Menéndez, Murillo, Simón, Real y Prado, Sán-
chez, San Martín, Suárez y Villaverde, en Madrid, y
en las principales de España.

SE HA PUBLICADO

EL

ALMANAQUE INFUNDIO

para 1887

Compone un precioso volumen de 80
páginas, con 100 dibujos, artículos y poe-
sías de reputados autores y una magnífi-
ca cubierta al cromo.

Precio: **UNA** peseta

BIBLIOTECA MODERNA

HISTORIAS DE AMOR

POR

JOSÉ DE SILES

Un tomo en 8.º mayor.

Precio: **DOS PESETAS**

EN PRENSA

LA NOVELA DE URBESIERVA NARRACIONES

por

J. FRANCOS RODRIGUEZ

Un bonito tomo de más de 200 páginas
con 32 grabados y cubierta á dos tintas.
Precio, 2 pesetas.

Imp. de G. Osler, Espirita Santo, 18.—Madrid.

LA SAETA

PERIODICO POLITICO, SATIRICO, ILUSTRADO

PRECIOS DE VENTA.—Paquete de 25 ejemplares, 1'50 pesetas; número suelto, 10 céntimos; atrasado, céntimos.

SUSCRIPCIONES.—Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre; Cuba y Puerto Rico, 8 pesetas año; extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Se dará cuenta de toda obra de la cual se reciban dos ejemplares.—No se devuelven los originales.— Toda la correspondencia se dirigirá a la

ADMINISTRACIÓN: REJAS, NÚM. 4, PRIMERO IZQUIERDA

BIBLIOTECA MÍSTICA



UN TOMO MENSUAL

UNA peseta

TOMOS PUBLICADOS

- I.—Con la ayuda del Médico.
- II.—Solemnes gozos.
- III.—Tocando el órgano y La Penitencia.
- IV.—Los Católicos.
- V.—Los hijos de los padres.
- VI.—Quiero ser cura.
- VII.—El amor y los frailes.

EN PRENSA

VIII.—La Cardenala.

Á LOS HIJOS DEL PUEBLO

VERSOS SOCIALISTAS

POR F. SALAZAR Y TOMÁS CAMACHO

con un prólogo de

ERNESTO ÁLVAREZ

y una carta de ALEJANDRO SAWA

Un volumen de 96 páginas con cuatro hermosas láminas en color y una cubierta á dos tintas.

Precio: UNA peseta.

El 25 por 100 de rebaja á nuestros corresponsales y suscritores.

LA RALEA DE LA ARISTOCRACIA

POR R. VEGA ARMENTERO

Un tomo de 320 páginas con caprichosa cubierta á tres colores.

Precio: DOS pesetas

Nuestros corresponsales y suscritores tendrán derecho á la rebaja de un 25 por 100 en los pedidos que hagan.

EL CLERICALISMO

Su definición, sus principios, sus fuerzas, los peligros que ofrece y los remedios que se le deben aplicar

POR H. DEPASSE

Dos tomos en 4.º, DOS PESETAS. Veinticinco por ciento de rebaja á nuestros corresponsales y suscritores.



BIBLIOTECA CÓMICA

UN TOMO MENSUAL. UNA PESETA.

TOMOS PUBLICADOS

- I. Los Curas en calzoncillos. } 2.ª edición.
- II. ¡Ya no hay virgenes!
- III. El Misterio de la Encarnación.
- IV. Curas y Beatas.
- V. Bodas Místicas.

ACABA DE PUBLICARSE

- VI.—Amor entre faldas.



Rebaja de 25 por 100 á nuestros corresponsales y suscritores.

Biblioteca democrática y anti-clerical

DIEGO C. ROMERO

EDITOR

Rejas, 4, primero

MADRID

El Ermitaño de las Peñuelas.—Viajes del chino Dagar-Li-Kao por los países bárbaros de Europa, España, Francia, Inglaterra y otros.—1.ª y 2.ª parte.—Segunda edición, aumentada con una biografía de Fernando Garrido.—Dos tomos; precio 2 pesetas cada uno.

Cuentos cortesanos.—Segunda edición.—Cuento primero: *Las cápsulas de copaiba del doctor Borrell.*—Cuento segundo: *La trompeta del juicio.*—Cuento tercero: *La llave de dos vueltas.*—Un tomo en 4.º, precio 2 pesetas.

Garrido (Fernando) - ¡Pobres Jesuitas!—Orígenes, instituciones, privilegios y doctrinas de la Compañía de Jesús, seguido de *La Monita Secreta ó instrucciones ocultas de los jesuitas*—Un tomo; precio, 2 pesetas.

La República democrática federal universal, precedida de un prólogo por Emilio Caste-

lar, y seguida de los dos proyectos de Constitución federal elaborados en las Cortes de 1873. Décima-sexta edición.—Un tomo; precio, 1 peseta.

La Revolución en la Hacienda del Estado, de las provincias y de los municipios.—Un tomo; precio, 2 pesetas.

Los Estados Unidos de Iberia ó la Federación Ibérica.—Según la edición.—Un tomo en 8.º; precio, 1 peseta.

La Restauración teocrática.—Progresos y decadencia del catolicismo en España desde fines del siglo XV hasta nuestros días.—Segunda edición.—Un tomo en 8.º; precio, una peseta.

Historia de las clases trabajadoras desde los tiempos antiguos hasta nuestros días, precedida de un prólogo de Emilio Castelar.—Un tomo en folio de 1.088 páginas; precio, 18 pesetas.

La Cooperación.—Estudio teórico práctico sobre las sociedades cooperativas de producción y consumo, en Inglaterra y otros países, especialmente en España.—Segunda edición.—Un folleto de 128 páginas en 8.º mayor, 50 céntimos; 100 ejemplares, 37 pesetas 50 céntimos.

Faxil (León).—*Pío IX ante la historia.*—Su vida política y pontificia, sus devaneos, intrigas, destemplanzas, locuras y crímenes.—Traducida, anotada y comentada por el doctor Bartolomé Gabarró.—La obra constará de cinco tomos á 1'50 pesetas el tomo. Encuadernados en lujo á 2'25 tomo.

A. G. M.—*La libertad de la ciencia y el ultramontanismo, ó sea el discurso de D. Miguel Moray-*

ta, juzgado por ultramontanos y liberales.—Precio, 1 peseta.

Dumas (Alejandro).—*Creación y redención.*—Interesante novela histórica sobre la Revolución francesa.—Dos tomos; precio, 2 pesetas cada uno.

Sirvén (Alfredo).—*El hombre negro.*—Novela anti-jesuitica, con una carta de Victor Hugo.—Un tomo; precio, 1 peseta.

Mr. Godin, fundador del familisterio de Ginebra.—*La cuestión social.*—Un tomo en 4.º, 2 pesetas.

Eça de Queiros.—*El crimen de un clérigo.*—Novela escrita en portugués, traducida por un jesuita.—Dos tomos; precio, 1 peseta cada uno.

Serna (José de la).—*¡Lo mejor del mundo!*—Un tomo; precio, 1 peseta.

Romero Girón (Vicente).—*La cuestión de las Carolinas ante el Derecho Internacional.*—Un tomo; precio, 1 peseta.

Beckmán Chatrián.—*La Cantinera ó los luntarios del 93.*—Precio, 1 peseta.

El abuelo Lebigre.—Novela anti-jesuitica.—Precio, 1 peseta.

Cala (Ramón de).—*El Problema de la miseria.*—Resuelto por la armonía de los intereses humanos.—Un tomo en 4.º; precio, 1'50 pesetas.

En la Administración de este periódico se reciben pedidos de las obras anteriores.

Nuestros corresponsales y suscritores tienen derecho á la rebaja de un 25 por 100.

No se servirá pedido que no venga acompañado de su importe.